

# «Sólo soy pícaro aficionado, no me dedico a la política ni a los negocios»

**Rafael de Cózar** — Profesor universitario

Nació en África, es personaje de una novela de Pérez Reverte, fue karateka, boxeador y nadador, y ahora es pintor, poeta, novelista, ensayista y profesor de Literatura de la Universidad de Sevilla

POR **ALFREDO VALENZUELA**

—¿Qué es más difícil, ser persona o personaje?

—Lo difícil es alcanzar la condición de verdadero ser humano. Muchos lo dejan para futuras reencarnaciones.

—¿Cómo llevan sus alumnos su condición de personaje de novela?

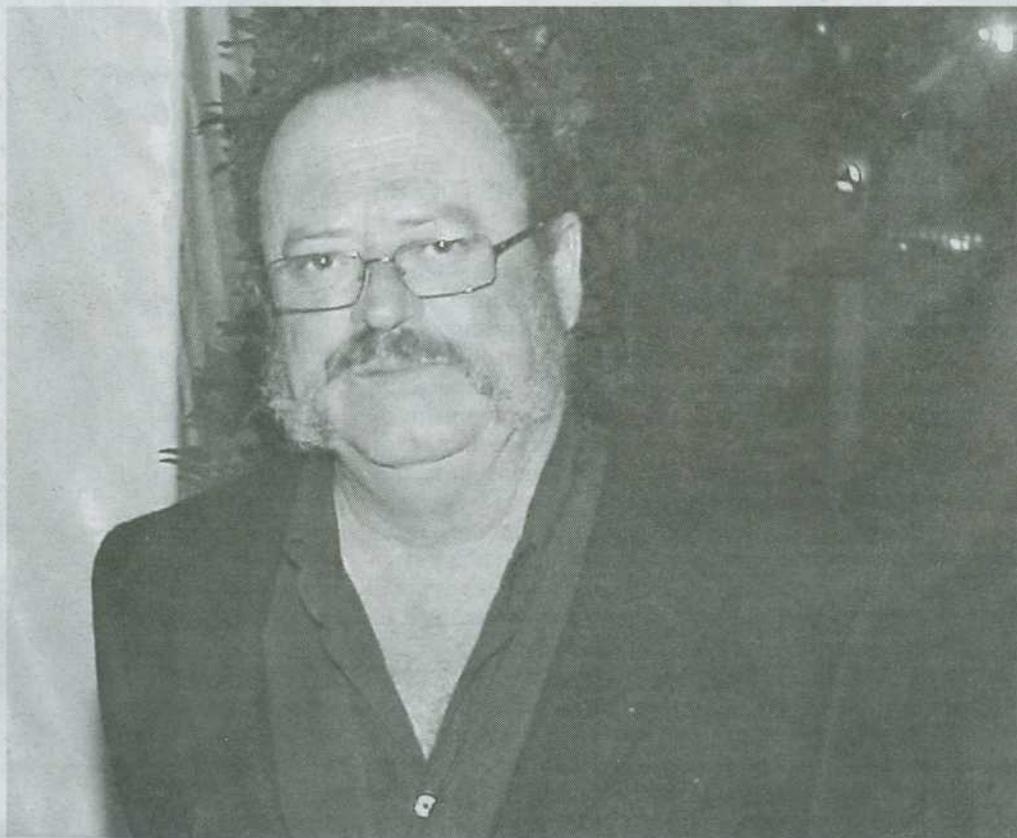
—Sólo por razones de honor, de honra, es decir, de amor y disputa amorosa, pero sería un duelo del todo a sangre, ya sea Rioja, Ribera del Duero, Valdepeñas, o similares.

—¿Es cierto que su amigo Carlos Edmundo de Ory, con 86 años, aguanta tanta noche como usted?

—Carlos, aparte de ente físico, es un auténtico espíritu, que vive en el yo-poeta día y noche. No es la imaginación al poder, sino el poder de la imaginación, una creatividad incansable. Calculo que le venceré en 20 años.

—¿Qué cosa pactaría con el diablo?

—Creo que ya lo he pactado todo, de forma indirecta. Yo tenía calculado no pasar de los 40, como mi padre, su hermano, mi abuelo..., pero aquí me tiene cerca de los 50 en



recen tener ciertas dudas sobre si uno es serio, y si el papel de profesor es compatible con un pícaro cornudo del siglo XVII, como mi personaje en la novela «El Caballero del Jubón amarillo».

—Viéndole en las novelas de Pérez Reverte, diríase que es usted un hombre del siglo XVII.

—Tal vez el físico lo daba. Pero Arturo encontró algo más hondo. Por eso desarrolla un personaje algo especial. Casi seguro que, de vivir en esa época, haría lo que mi personaje, y Arturo lo intuyó.

—¿Qué ha aportado su amigo Pérez Reverte a la Academia?

—Responsabilidad, fidelidad al puesto, yendo puntualmente y colaborando en todo lo que puede. Para muchos escritores en la historia de la Academia, su valor era de mero prestigio. Sé que trabaja igual que un filólogo. No es figura decorativa.

—¿Es verdad que siempre paga él cuando comen en Becerra?

—Lógico en un pícaro, ¿no? Arturo, el de la mesa redonda, no le da valor al dinero. Es un ser humanamente desprendido, y económicamente. Yo me dejo invitar por él y por todo aquel que sea más fuerte. No está uno para batirse con un antiguo corresponsal de guerra. Además tengo gafas.

—¿No sería, pues, capaz de batirse en duelo, llegado el caso?

ta. Por otro lado, como imaginó, estarán allá abajo gente como Sharon Stone, o Kim Basinguer, y yo me muevo mejor en ese ambiente.

—Alguien dijo que sus patillas tienen forma de interrogación ¿qué ha estado preguntándose últimamente?

—El poeta Joaquín Márquez dijo lo de «dos peludos paréntesis encima», en un soneto. Yo me pregunto todo cada día, incluso muy a menudo, el pasado, porque la memoria es la principal fuente de la poesía.

—Como autor de una «Cuerda de pícaros, murcios y embaucadores», en cuál de estas clasificaciones se encuentra más cómodo?

—Todos me atraen desde siempre, igual que la mayoría de los autores marginales y malditos de la literatura. Lo malo es que no superé los exámenes y, como pícaro aficionado, no he podido dedicarme a la política, la banca, los negocios.

—Se casó en moto ¿es que pensaba que en cualquier momento tendría que salir corriendo?

—Efectivamente, en moto custom, tipo Harley, con seis o siete moteros del mismo estilo, en Bormujos, con latas colgadas por detrás para mayor escándalo. He tenido bastantes parejas, pero suelen ser ellas las que terminan por salir corriendo. No sé que les doy.



J. M. SERRANO

—¿Qué es más raro, descubrir una buena novela o buen poema de amor?

—Nada es fácil, pero todo el mundo dice conocer el amor o haberlo practicado, y no es frecuente encontrar grandes poetas del amor. El amor es como un pozo en el camino. Unos se lavan las manos, otros se refrescan la cabeza, beben, y si hace calor, se duchan. Meterse dentro del pozo lo hacen muy pocos, y mientras más a fondo lleguen, más difícil es salir. Pero ya nunca les bastará con lavarse. Quien lo probó, lo sabe.

—Usted que es jurado de tantos concursos literarios ¿hace falta mucha paciencia?

—Hay que conocer varios de-

talles. A más dotación dineraria, menos posibilidad de limpieza. Pero hay que contar con que, si hay jurado previo, no cualificado, el jurado final poco puede hacer. Hace falta paciencia, pues son sonados los libros que se dejaron de lado y hoy son esenciales. Basta el ejemplo de «Cien años de soledad».

—¿Por qué hay tantos poetas y casi todos tan malos?

—Opino lo que Pepe Hierro, que no hay malos y buenos poetas, sino los que lo son y los que no lo son. Dentro de los primeros, ya interviene el gusto. Y ahí me quedo con Quevedo y Góngora antes que con Garcilaso.

—¿Qué le queda de su infancia africana?

—Muchas cosas, el mundo visual, oloroso, los sonidos. Tengo memoria cinematográfica. Por eso suelo pintar de memoria. Nacer y vivir fuera da otras perspectivas y más cuando tus amigos de la infancia eran moros, judíos, alemanes, franceses, incluso españoles.

---

«Con gente como Sharon Stone, o Kim Basinguer..., yo me muevo mejor en ese ambiente»

---

—Fue karateka y buceador ¿por qué dejó el deporte?

—Empecé la natación de niño, luego boxeo, judo, karate sobre los 15 años. Era pura fibra, pero no lograba pasar de cinturón naranja en cuanto recibía un toque en la cabeza. Viendo que no era bueno en artes marciales, aprendí: salir corriendo, y me especialicé en los ocho kilómetros, y gané una carrera importante a los 20 años.

—¿Qué entiende por tinta simpática?

—De forma directa, la que uno usa para escribir su artículo de periódico, si lo cobra. Y lo mismo para la restante literatura. De forma más concreta, la carta de amor que logra resultados, que es efectiva, o la tinta de la literatura con humor, que no abunda.

—Para terminar, atrevase a decir sólo un nombre ¿Cervantes o Quevedo?

—Me pone vuesa merced en un aprieto. Los dos para mí son Nadal y Federer del siglo XVII. Uno nada mejor en la tierra batida de la prosa, y otro en la pista sintética del verso.